P

ara muchos la medición ha sido una tarea automática, en el sentido de limitarse a hacer una transcripción de los soportes. Tanto que hay quienes piensan que se puede automatizar totalmente la teneduría. Esto es bien improbable porque los criterios de calificación y de medición deben ser definidos de cara a la realidad de cada operación y la creatividad e innovación que caracterizan los mercados frecuentemente rebasará los procedimientos predeterminados.

En su Marco de conceptos para los reportes financieros, publicado en marzo de 2018, IASB señala: “*6.43 In selecting a measurement basis for an asset or liability and for the related income and expenses, it is necessary to consider the nature of the information that the measurement basis will produce in both the statement of financial position and the statement(s) of financial performance (see paragraphs 6.23–6.42 and Table 6.1), as well as other factors (see paragraphs 6.44–6.86). ―6.44 In most cases, no single factor will determine which measurement basis should be selected. The relative importance of each factor will depend on facts and circumstances. ―6.45 The information provided by a measurement basis must be useful to users of financial statements. To achieve this, the information must be relevant, and it must faithfully represent what it purports to represent. In addition, the information provided should be, as far as possible, comparable, verifiable, timely and understandable.*”. Como se ve, la información debe gozar de las cualidades postuladas en el mismo marco. La información no está bien porque sea igual a los soportes, como pudiera pensarse a primera vista. Es necesario analizar esos documentos y establecer si reflejan la realidad económica. Muchas veces se perfeccionan varias operaciones, cada una de las cuales va cambiando alguna anterior, de manera que el conjunto arroja un resultado diferente del que aparece a la luz de algunos soportes.

Por otra parte, la utilidad de la información es una cualidad cambiante, al punto de que lo que era adecuado puede no serlo posteriormente. Lo importante, material o significativo, para los usuarios de la información financiera tenía mucho que ver con las cifras. Sin embargo, cada vez tiene más importancia conocer los comportamientos de los administradores y sus acciones en materias no financieras. El proyecto del [Informe Integral](file:///C%3A%5CUsers%5CHernando%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5Cintegratedreporting.org%5C) deja en claro que hoy se pretende información completa de cada ente, no solamente financiera. Un buen contador debe ser conocedor de la manera de hacer negocios para así poder establecer si los soportes reflejan la realidad. Conocer los negocios supone asumir que, si bien hay prácticas mundiales, también las hay regionales o nacionales. Recordemos: “ART. 3º— […] *En defecto de costumbre local se tendrá en cuenta la general del país, siempre que reúna los requisitos exigidos en el inciso anterior.*”. Son muchísimos los casos en los que la redacción de los soportes está concebida para alcanzar ciertos tratamientos tributarios. No hay que dejarse confundir por esta estrategia, pues la información resultaría falta de fidelidad representativa.

*Hernando Bermúdez Gómez*